

Federico Prestía

***Si antes no me  
OSCURO***

Buenos Aires – junio 2019

Prestía, Federico Alberto

Si antes no me oscuro / Federico Alberto Prestía ; editado por Federico Prestía. - 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Federico Alberto Prestía, 2019.

50 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-86-0879-2

1. Poesía Argentina. I. Título.  
CDD A861

Fecha de catalogación: 18/06/2019

Diseño de tapa: Federico Prestía

Diseño interior: Federico Prestía

Ilustración de tapa: Federico Prestía

[federicoprestia1@gmail.com](mailto:federicoprestia1@gmail.com)

© 2019 Federico Prestía

Derechos reservados

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

ISBN 978-987-86-0879-2

Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, incluido el diseño de la cubierta, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónica, mecánica, el fotocopiado, la grabación o de otra manera, sin el permiso del autor.

*a mis hijas Helena y Lucía  
a Martín*

*“Yo no conocí ni padre ni madre,  
pero adopté al tango como padre  
y a la calle como madre.”*

Hombre de unos 80 años,

Asociación Calabresa,

Buenos Aires, mayo de 2014.

***Si antes no me  
oscuro***

## Entrada

Cuando la noche entra en la tierra de uno  
y compromete un sentir,  
el silencio siembra soledades en nuestro jardín  
y la nostalgia pinta cuadros en el insomnio.

Cuando se sabe que uno es siempre lo mismo  
y que lo único que corre por las venas es tiempo,  
al fin la serenidad busca nuestro bosque  
y sus pájaros alcanzan su nido.

## La luz

La luz de un farol conmueve al patio en la noche  
como al cielo su última estrella.  
Somos la luz que se desvanece,  
una coartada del tiempo.  
Al destino que se anuncia en el transcurrir  
no le daremos nada nuevo,  
somos la repetición de lo distinto.  
Desoímos la amenaza que perjura el instante,  
caminamos cada día creyendo saber a dónde llegaremos,  
la nada es el fin del sendero,  
la ternura de un niño ayuda la caminata.  
Algún dios debería dejarnos ver a nuestro alrededor  
un día después de la partida  
para saber quiénes fuimos.

## La sospecha

*a Martín*

La ternura que siente ternura,  
el tango que se instaló una noche en el corazón  
para recordarnos que no lo habíamos perdido.

¿Qué es el corazón sino es una calle?  
y después, ¿qué?  
¿un vaso vacío por las horas?

Te dejo una ternura desde la ignominia de mi ignorancia,  
que sé que miento si calculo,  
que si calculo asoma la sospecha.

## Fuimos

Fuimos la tarde que ya no tardea,  
¿por qué las soluciones te ausencian?  
pastan los pensamientos en la noche,  
las pérdidas hacen ajuares tenebrosos en el recuerdo  
porque uno está hecho de país.  
La emoción se desvanece cuando ya no se cree  
porque todo es de dudosa procedencia  
y el amor no es un adelanto técnico.

## Porfía

Negocio pensamientos en el insomnio  
donde la frivolidad del día se me muestra obscena.  
Pienso si los imprescindibles morirán en el anonimato  
(o por eso lo son).  
El portero de la noche me abre el silencio,  
en él me confío a los sueños  
y en la porfía de mentirme  
solo encuentro a mi corazón que intenta, solo intenta.

## Sabio

El perro que lame la mano de su dueño  
creyendo que es la mano la que piensa.  
Quien mira siempre a los ojos.  
El gato porque nunca entrega su alma entera.  
Quien da siempre su corazón.  
Quien no pierde el tiempo  
pensando si la vida tiene sentido.  
Quien se enamora y da todo  
creyendo que no se ha quedado con nada.  
Quien habla con los animales.  
Quien cree que la verdad no existe.  
El ciego que trata de ver de otra forma.  
Quien se queda horas mirando el mar.  
El perro vagabundo que mueve su cola  
sin saber quién lo acaricia.  
Quien sin saberlo ha hecho algo hermoso.  
Quien se posa en todas las formas de amor posible  
y no trata de saber lo que es.  
Quien se emociona por un grano de arena.

El borracho que se ríe de la sobriedad.  
Quien termina un libro y lee después quién es el autor.

Quien hace de su pasado algo necesario  
y de su futuro algo posible.  
Quien un día salió a caminar sin rumbo.  
Quien le habla a un dios que no conoce.  
Quien muere creyendo que ha aprovechado  
el tiempo de su vida con aquellos que creyó sus amigos.  
Quien se reencuentra con el lugar de su infancia.  
Quien se acuerda de aquellos que roban para comer  
y actúa en consecuencia.  
Quien sabe que no se puede no ser un hipócrita.

Otoño

Otoño,  
misa de las estaciones,  
ramerío sin sombra,  
violan tus hojas el suelo,  
madrugan los pájaros sin nido.

Árbol,  
avalancha de hojas secas,  
sacia el hambre de la tierra,  
la luna de noche te contempla desnudo.

Otoño,  
manto desflorado,  
galopan tus hojas por el viento  
y buscan un riacho  
para deshojar el tiempo.



## Pájaros

Una anécdota me aleja del lugar,  
un recuerdo aquieta el tiempo,  
pedazo de reposo,  
una voz dentro del oído,  
    la escucha,  
    el murmullo.

Dos pájaros se entrevistan  
en una enramada de silencio,  
cuidan nidos  
no palabras.

## La deuda

Le debo una barrida de escobas a mis sueños,  
por lo que me debo a mí mismo darme una mano.

Le debo un atardecer a mi nostalgia  
y una botella de vino a mis recuerdos.

Le debo a un dios creerle  
y a más de un niño hambriento  
haberme dado un gusto.

## Lienzo

Mi sastre confecciona palabras,  
después un verso  
haciendo poemas que nadie usará jamás.

La distancia teje amores  
que nunca serán puestos.

## Desclávame

Desclávame las rosas de mi pecho  
para que no pueda sentir,  
pero si no puedes,  
déjame esta cruz clavada sin dios  
para recordar los maderos cruzados  
de los que ya no tienen qué sentir.

## Arreo

Arreo a mis bestias  
y carneo una parte de mí,  
el resto lo devuelvo al corral  
donde cada noche  
paseo en mis sinrazones  
y me emponcho para resistir el frío  
de mis pensamientos,  
que son brasas en mis ojos.

## Última conversación

Ahora que lloro  
contra el mármol que te nombra  
y fijo en el recuerdo  
algunas fechas de tu destino concluido,  
le hablo al trozo de tierra  
que ahora es parte de ti,  
o que sos vos,  
en la plenitud de la vida que retorna  
hecha de barro.

## Perdido

Aterra pensar que esta minúscula arenilla  
que cobija mi mano  
estuvo aquí antes que mí  
y lo estará después.

La mentira cotidiana y continua  
nos propone un sueño en común.

El futuro no sabe de perdones  
y el presente acecha con sus instantes  
que nos mutilan por haberlos vivido sin sentido.

## Llegar al final

Escribo para sacarme del pecho  
lo que no puedo explicarme  
y al hacerlo  
me desencuentro.

El mundo tiritita en su orfandad  
y mientras aguardo su deshielo  
la vida da sus últimas pitadas  
con la esperanza de que la esperanza llegue a su fin.

En este aislamiento no hay cabida para el remordimiento,  
intentar retrasar las cosas sería una obscenidad.

## Hechos a la vista

La solidaridad del que no tiene nada  
humilla en el ocaso,  
en el vino que no olvida  
y clava dagas en el recuerdo.

Proyectar un futuro es vergonzoso,  
nunca seremos algo, nada fuimos  
o tal vez... un esquivo, un cabresto,  
un apearse de la vida, de sí mismo  
que sangra en la indiferencia.

En la almohada de tu noche  
se preparan los sueños que  
al amanecer serán olvido.

Hoy llueve,  
un tango resuena en el pecho  
y condimenta la angustia  
viendo a un pueblo venciéndose a sí mismo.

La tarea ya fue consumada,

han exacerbado el adormecimiento,  
y en las cenizas,  
encontrar los restos  
de un corazón colectivo  
sin latido  
sin destino.

El dolor está cerca.

## Sueños

¿No somos lo que pensamos junto al silencio de la almohada?

¿quién no se remuerde en los sueños perdidos?

¿no fue hecha de sueños la pared que levantamos?  
y el fracaso,

¿no es la maza con que derrumbamos nuestro muro?

Nadie construye edificios en el silencio,  
salvo que sean los del alma.

## Anónimo

Hoy acabamos con nosotros,  
a los corazones agua  
a las rosas vino.

## Consuelo

Los éxitos que me ofrece el mundo por alcanzar  
no me desvelan,  
en mí, esos horizontes son tristezas,  
mi mundo es pequeño chirrido  
resguardado de amor y de ternura.

Nos atan desde el principio,  
atrincherados  
el final no lo conoceremos,  
mas cuando llegue,  
me encuentre de noche en un bar de perdición  
en donde el tiempo se configura en la atorrancia  
entre el ruido de tazas y cucharas,  
o en la calle  
que me hizo mirando al cielo  
donde dicen que me iré.

En este mundo me he destacado  
en hacer todo más o menos,  
no contribuí a él en nada,  
este es mi consuelo.

## Fracaso

El fracaso ya fue consumado:  
pensar antes que sentir.

El vino sabe de sentimientos  
que naufragan  
¿para qué pensar?

Nunca tomaron el barco  
quienes temían no llegar a puerto.

Demasiada racionalidad  
para un mundo que no encaja.

Ya no sé  
qué preguntarle al mundo,  
así que no cuenten conmigo,  
ya no sirvo.

## Agravios para uno mismo

La memoria y la nostalgia confirman que la vida está hecha  
de pequeñas cosas.

Mido mi transcurrir con silencios.

La melancolía me desarma en la noche.

La nostalgia es una dulce ironía del tiempo.

Un hijo llena el trozo de corazón que uno no sabía que  
llevaba vacío.

Se acabó el tiempo para poder barajar de nuevo.

Ahora que, ya arrinconada, he dejado de barrer mi basura,  
veo la de los otros junto a la mía.

Presiento que no estaré nunca en el lugar justo en el  
momento indicado.

Brindo por la vida que nos quitó el tiempo.

Ya consumí completo el insomnio en que veía la verdad de  
mí mismo.

La simple reja de una ventana castiga a la humanidad.



## Recuerdo con futuro

a Mica...

Recuerdo el día en que pegué  
tu ejemplo de un imán  
en la heladera de mi casa  
para saber lo que no debía volver a hacer,  
ese día también supe que te concluí  
ignorando el libro que había cerrado  
sin realizar el duelo correspondiente,  
de modo que tuve que inventar  
dónde iba a tener que arrojar el pecho  
sin presentir que aquel lugar no tenía sitio.

Ya ves, el tiempo avanza eventualmente y,  
con porciones de azar importantes,  
elegirá rectángulos de tierra  
donde los gusanos por placer  
harán su trabajo no remunerado  
y reafirmarán lo que siempre supimos:  
estamos solos, estamos muertos.

## Nos vemos

Te veo padre cabalgando en tus pensamientos cimarrones,  
nos enalmó un sentir, y ahí fuimos, jugados,  
por la escucha de los murmullos  
de un arrabal que caminamos por dentro.  
¿Qué esconden en las veredas las hojas cuando caen en  
otoño?  
¿No hay acaso todo un mundo entre el suelo otoñal y sus  
hojas?  
vemos a la vuelta de la esquina,  
en la muerte,  
que es una casa.

Nos

Tal vez regrese

Tal vez regrese

cuando mejore del olvido

(ahora no puedo)

porque siempre tuve como manos en los ojos

para tocar lo que se ha perdido.

Tal vez regrese

si antes no me oscuro

y llevo todavía en el corazón

una carta para la ternura.

# *Rincones de Buenos Aires*

## Empedrarse

Si sos de Buenos Aires  
y tenés empedrado el corazón por la nostalgia,  
si una noche en la esquina de tu casa  
se te aparece en la neblina Vallejo  
y te planta recuerdos en la osamenta,  
sabrás entonces que la noche verdadera sucede entre  
amigos  
y que la daga cruel que clava el alcohol suicida olvidos,  
solo así la ironía del tiempo será fraguada  
para que el instante proponga un recuerdo  
que un día será mirada hacia el vacío.

Qué nos queda ...

si Buenos Aires perdió la nostalgia  
si un tango no hiera ya de beso  
si el recuerdo está cansado de resignación  
si dar una mano es una especie en extinción  
si la desilusión es la promesa que más se cumple  
si la condena que carcome es el hacer de todos los días  
si el dinero ya no le permite conjuros a los sentimientos  
si la amargura termina siempre en odio  
si al amor lo declararon patrimonio histórico  
si al corazón solo le queda ir al cableado nuevo  
si la ternura es solo heredad de los perros  
si la mirada es profunda solo en el vacío  
si la vida es este olvidarse de sí mismo constantemente.

Boedo

Boedo, sos mi callejón sin salida,  
el picaporte de mi puerta hacia la nada,  
mi cancel en donde espero que la lluvia se canse,  
mi café con leche de medialunas en la mañana,  
mi cortado en la noche de la luna,  
sos mi pucho, mis cenizas, mi porfía de sentir,  
el cordón de la vereda de mis horas perdidas,  
el cantero de mi esperanza,  
mi cielo quebrado de nube,  
mi apagón de verano,  
mi trago vencido por el tiempo,  
la maceta en que planté mi amor un día  
para que le salieran flores a mi corazón,  
sos la nostalgia que todavía no fue,  
lo que no debo olvidar porque aquí aprendí a sentir,  
sos la alcancía en que guardé mis besos  
para gastarlos una noche con amor.  
Boedo, sos la canción que retruca en mi silencio,  
la mirada inconclusa que anida lo que pudo haber sido,  
son las paredes de tus casas mis amigas,  
la noche que no te deja cuando falta algo por suceder.

## Sin preguntas

En el bar es pacto no preguntar nada,  
la confesión solo resulta después de la copa  
que desabrocha la pena  
para dejarla atrapada en el círculo de agua  
que ha dibujado el vaso frío sobre la mesa.

Salvo las circunstancias jamás se invade el relato,  
se mira hacia el vacío en silencio  
y en el vicio mutuo se permite encender un cigarrillo.

Al terminarse la botella  
uno se retira sin dar ni recibir sermones,  
como si en el silencio  
las penas de la finitud se acomodaran solas.

## Terminación

A Buenos Aires la terminaron de hacer  
una noche en la que un parroquiano de bar  
apagó en la borra del pocillo  
su último pucho acodado en la mesa,  
que terminado el curso infinito sobre  
“lo que queda del mundo”,  
hizo dormir a la noche otra noche.

## Desencuentro nocturno

Imperfecta, fuera del tiempo  
la lluvia acongoja la noche  
que alguna vez fue feliz para nosotros.  
Las flores marchitas sobreviven al encuentro.  
Será la luz de un farol mi amiga hasta que la luna se  
oculte.  
El empedrado es bandoneón en sus manos de vereda.  
Un fósforo interrumpe la lluvia.  
En un mantel enmigado se firma un decreto en desacuerdo.  
Un pucho y un café archivan un amor.

## Batida

*(a R. J. Santoro)*

### I

Cuando mi fueye quiera dejar de latir,  
o mi zabecca dejar de batirme la justa,  
entonces, y solo entonces,  
le daré el último pucho a mi osamenta.

### II

Cae la tarde sobre Buenos Aires  
y pienso en los abrazos que pidió Santoro  
para salvar el mundo.  
Restaurar corazones con abrazos  
debería ser un oficio.

## Mañana de otoño

El otoño trabaja sobre Buenos Aires  
y las hojas amarillas  
se enredan sobre la calle Puán,  
los árboles parecen descansar del verano  
cuando el cielo anuncia el fin  
de la tregua que fue la noche,  
mientras leo al poeta minero  
que deshoja sus silencios  
como arrojando minerales a la muerte.

El viento  
como un barrendero  
acomoda restos de árboles  
que buscan bailando  
su reposo final en las veredas,  
y en la esquina  
el semáforo indiferente  
que habita la ciudad  
le impone colores al tiempo.

## Vagabundo

Un vagabundo  
tesorero de adoquines,  
enrama estrellas  
en su pieza de baldosa,  
duerme en su colchón  
de raíces cansadas,  
cierra sus ojos  
y bucea en ensueños de cordón  
que el tiempo decoró con yuyos,  
cada noche  
elige veredas prestadas  
con techos de balcón  
para guardar sus harapos sin nombre  
y refugiar sus penas del mundo.

## Cartonerito

Era un pibe aún sin ayer,  
cartonerito de despojos  
de la cuadra que había sentido su casa  
para inventar allí su mundo  
con los árboles de testigo,  
y en las noches sin luna  
juntar esperanzas de plástico vacías.

El rocío fue su novia  
y en las mañanas de tachos sin cartucheras  
los cordones de adoquín  
le sirvieron de pupitre  
para aprender sin maestros la soledad,  
el dolor y la desidia de los otros.

Cenaba pan de luna menguante  
sobre un mantel de mármol frío  
pensando en la indiferencia de los otros,  
que agota el corazón de los que sienten  
y hacen vivir a conciencia pura.

La última vez que lo vi  
llevaba en sus ojos  
una pelea contra sí mismo  
que todavía seguía impune.

Quisiera, como la piedra que se arroja,  
no saber mi destino.



## Índice

Entrada .....	11
La luz.....	12
La sospecha.....	13
Fuimos.....	14
Porfía.....	15
Sabio.....	16
Otoño.....	18
Pájaros.....	19
La deuda.....	20
Lienzo.....	21
Desclávame.....	22
Arreo.....	23
Última conversación.....	24
Perdido.....	25
Llegar al final.....	26
Hechos a la vista.....	27
Sueños.....	29
Anónimo.....	30
Consuelo.....	31
Fracaso.....	33

Agravios para uno mismo.....	34
Recuerdo con futuro.....	35
Nos vemos.....	36
Tal vez regrese.....	37

### *Rincones de Buenos Aires*

Empedrase.....	40
Qué nos queda.....	41
Boedo.....	42
Sin preguntas.....	43
Terminación.....	44
Desencuentro nocturno.....	45
Batida.....	46
Mañana de otoño.....	47
Vagabundo.....	48
Cartonerito.....	49

Este libro se terminó de imprimir en el mes junio de 2019

Buenos Aires, Argentina.